

De mi mayor consideración:

Como presidente del partido SER SANTA CRUZ, miembro de la coalición electoral de la provincia y del Frente de Todos a nivel nacional, le escribo esta carta abierta para transmitirle una serie de situaciones que vivimos en la provincia, que lesionan las promesas de campaña realizadas hace dos años y condicionan la gestión pública de su gobierno.

Nos encontramos viviendo una emergencia social muy profunda en Santa Cruz, y el gobierno provincial en lugar de dar respuesta a las necesidades de las personas, se pone a exacerbar «internitas», castigando a los municipios que por una u otra razón cuestionan o reclaman ayuda o políticas a la gobernadora.

Es un modus operandi que nada tiene que ver con lo que el Poder Ejecutivo nacional pregona. Son prácticas de lo peor de la política. Recuerdo que dijimos que «volvíamos mejores» y que no se iban a repetir «errores» del pasado. Eso no parece estar ocurriendo. No existe posibilidad de avanzar si las autoridades locales del Frente de Todos invisibilizan los problemas del pueblo y utilizan viejas estrategias para doblegar las voluntades de los intendentes «díscolos», asfixiándolos económicamente. En muchos municipios, las partidas que adeuda la provincia alcanzan montos millonarios, y quedan escasos o son nulos para para aquellas localidades abandonadas por el Poder Ejecutivo provincial.

La discrecionalidad en la asignación de recursos es notoria, el mejor ejemplo es el que vive el intendente de 28 de Noviembre, referente político del Frente de Todos en ese lugar. Lo castigan por pertenecer a SER SANTA CRUZ, tener iniciativa y señalar las cosas que no están bien. Es una vergüenza que los salarios que cobran los municipales de esa localidad sean de los más bajos en la provincia. No están castigando a un intendente por lo que hace bien o mal, están castigando al pueblo trabajador que vive en esa comunidad por haber votado a ese intendente. ¿Cómo podemos permitir eso? ¿Cómo podemos permitir la discriminación dentro de nuestro Frente, la arbitrariedad en la asistencia a los compañeros y compañeras? ¿Para Alicia Kirchner estas políticas sectarias expresan justicia social? Mas bien es todo lo contrario. El Frente de Todos es la expresión política del movimiento nacional y popular, cuya columna vertebral es el movimiento justicialista. Lo que está pasando en la provincia no es lo que nos enseñó Juan Domingo Perón. DE NINGUNA MANERA ESTO ES PERONISMO.

Las autoridades provinciales insisten en que tienen «la voluntad de acompañar una pauta salarial digna a los trabajadores municipales», pero eso no ocurre. Hoy en Santa Cruz existen municipios de primera y otros que son de segunda, a unos se les da todo y a otros no se les da nada.

Eso poco tiene que ver con los objetivos y los principios que se plantearon a la hora de armar la coalición de gobierno de la que formo parte. En estos días, buscando destrabar la situación que vive 28 de Noviembre, hablé con el ministro de Economía, Finanzas e Industria, Ignacio Perincioli y obtuve como respuesta que él no autoriza las partidas, «es la gobernadora Alicia Kirchner, el jefe de gabinete, Leonardo Álvarez, y el ministro de gobierno, Leandro Zuliani quienes lo hacen».

Está claro que los ministros responden a los designios de tres o cuatro funcionarios de gobierno a los que no les importa la suerte de muchos santacruceños. Claramente hay funcionarios que no funcionan y muchos otros que son testimoniales. En un año particular, donde la situación se volvió compleja, en lugar de trabajar en conjunto entre todos los sectores que conforman el Frente, hemos visto al poder de turno encerrarse en sus especulaciones e intereses particulares y privados. Santa Cruz no necesita más conflictos ni divisiones absurdas. La provincia requiere respuestas y política que ayuden a los santacruceños y colaboren al crecimiento del país.

En eso creemos y por eso trabajamos todos los días. Estas diferencias generan desconfianza en la sociedad y eso dificulta poder avanzar. SI EL GOBIERNO NACIONAL AYUDA A LAS PROVINCIAS, ¿POR QUÉ EL GOBIERNO DE SANTA CRUZ ABANDONA A LOS MUNICIPIOS?

Desde Casa Rosada se distribuyen recursos de carácter urgente a fin de abordar las problemáticas que presenta y plantea el refuerzo de partidas presupuestarias para atenuar el impacto feroz que causó el Covid-19. Lamentablemente no es lo mismo lo que ocurre en nuestra provincia. El espacio del que soy parte ha dejado de representarnos, se convirtió en un asunto de pocos que generan un problema para todos.

En Santa Cruz no existe unidad, tampoco existe un diálogo productivo que sume consensos entre los partidos que conforman el Frente. Mi intención es llamar la atención para que las conducciones de este espacio tomen cartas en el asunto y convoquen al diálogo, al consenso, a la búsqueda de políticas superadoras.

Si le pedimos a la sociedad unidad, si le pedimos a las organizaciones e instituciones unidad, lo que vemos que fomentan desde el gobierno provincial es todo lo contrario. Esa contradicción de discurso lo único que hace es resentir nuestras políticas y hacer más difícil todo.